La Regla de Oro y la Persuasión Moral. La lucha proverbial de Frederick Douglass por los derechos humanos[1]

Wolfgang MIEDER
Universidad de Vermont (Burlington, Estados Unidos)

No hay duda de que Frederick Douglass (1818–1895) fue el afroamericano más destacado e influyente del siglo diecinueve. Junto con Abraham Lincoln, pertenece a un selecto grupo de figuras públicas verdaderamente sobresalientes de aquella época. Hijo de una esclava y de un hombre blanco no identificado, Douglass escapó de la esclavitud en 1838, después de haber aprendido a leer y escribir por sí mismo. A pesar de carecer de una educación formal, se convirtió rápidamente en una fuerza impulsora del movimiento, impresionando al público abolicionista con su elocuente oratoria y su imponente presencia. En consecuencia, ganó gran fama en los Estados Unidos y en Gran Bretaña como voz abolicionista, activista de los derechos civiless y editor de periódicos relacionados con la reforma social. Parece que nada podía detener a este vigoroso cruzado en su lucha por un mundo mejor, en el que las personas de ambos sexos y de todas las razas pudieran vivir juntos en armonía. Su autobiografía, *Narrative of the Life of Frederick Douglass, Written by Himself* (1845; aumentada dos veces, en 1855 y 1983), fue un clásico en su época, y las dos colecciones de cinco tomos de *The Life and Writings of Frederick Douglass* (1950–1975), editada por Philip S. Foner, y *The Frederick Douglass Papers* (1985–1992), editada por John Blassingame, son testigos de su capacidad retórica y de su coraje moral.

Su habilidad retórica es legendaria, con un uso constante de frases bíblicas y refranes aportaba sabiduría de autoridad y sabiduría generacional a sus argumentaciones[2]. En una conferencia, apropiadamente titulada *The Decision of the Hour*, y pronunciada el 16 de junio de 1861 en Rochester, Nueva York, Douglass mostró, quizá inconscientemente, su *modus operandi* sociolingüístico:

---

[1] El texto ha sido traducido al español por Manuel Sevilla Muñoz.

[2] Para un análisis mucho más detallado, con un exhaustivo índice de las enunciados proverbiales de Douglass, véase Wolfgang Mieder, *"No Struggle, No Progress": Frederick Douglass and His Proverbial Rhetoric for Civil Rights* (New York: Peter Lang, 2001). El presente artículo, publicado en *Paremia*, es un breve resumen en español de los principales aspectos de mi libro. Me siento muy agradecido a Julia Sevilla Muñoz por ofrecerme la oportunidad de dar a conocer a este gran americano, que luchó con tanto coraje por un mundo mejor, a los paremiólogos de habla hispana.

> Men have their choice in this world. They can be angels, or they can be demons. In the apocalyptic vision, John describes a war in heaven [Rev. 12:7–9]. You have only to clothe that vision in the simple and familiar language of common sense, and you will have before you the eternal conflict between right and wrong, good and evil, liberty and slavery, truth and falsehood, the glorious light of love, and the appalling darkness of human selfishness and sin (3, 119; III, 437)[3].
> [Los hombres tienen una elección en este mundo. Pueden ser ángeles o pueden ser demonios. En su visión apocalíptica, Juan describe una guerra en el cielo [Ap. 12:7–9]. Ustedes tan sólo han de cubrir esa visión con un lenguaje de sentido común, simple y familiar, y tendrán ante ustedes el eterno conflicto entre lo correcto y lo equivocado, el bien y el mal, la libertad y la esclavitud, la verdad y la falsedad, la gloriosa luz del amor y la espantosa oscuridad del egoísmo y el pecado de los hombres].

Este *lenguaje de sentido común, simple y familiar* es una característica, al menos hasta cierto punto, de los refranes. Como *monumenta humana* (Kuusi, 1957: 52), contienen el ingenio y las experiencias acumuladas de las personas sin representar un sistema de pensamiento filosófico lógico o universal; en lugar de ello, los refranes reflejan las dicotomías y contradicciones de la vida. El uso que Frederick Douglass hace de ellos es prueba suficiente de su importancia como estrategia verbal en la comunicación social (Burke, 1941; Seitel, 1969).

Cuando Frederick Douglass recurrió a los refranes para desarrollar sus inapreciables razonamientos contra la esclavitud, podía, de hecho, contar con ser comprendido por toda su audiencia o por todos sus lectores. El uso que hacía de los refranes, en particular, aportaba un sabor coloquial y metafórico a sus razonamientos, y es este uso figurado del lenguaje lo que incrementó el encanto general de sus mensajes formales. Aunque no toleraba la idea de planificar una sublevación de los esclavos, en un discurso contra la esclavitud pronunciado el 8 de diciembre de 1850, en su ciudad natal, Tochester, habló sobre la seria posibilidad de que esto pudiera tener lugar. El modo en que integra el refrán inglés del siglo XVI *Tread on a worm and it will turn*[4] en medio de su discurso es una obra maestra. El gusano es, por supuesto, una metáfora de la vida miserable de los esclavos reducidos por sus propietarios a la más baja condición de vida animal:

> I would warn the American people, and the American government, to be wise in their day. [...] The time *may* come when those they now despise and hate, may be needed; when those whom they now compel by oppression to be enemies, may be wanted as friends. There is a point beyond which human endurance cannot go. The crushed worm may yet turn under the heel of the oppressor. I warn them in the name of retributive justice, *to look to their ways*; for in an evil hour, those arms that have for two centuries been engaged in cultivating and adorning the fair fields of our country, may yet become the instruments of terror, desolation, and death (2, 148–149; II, 271).

---

[3] Existen dos ediciones sobre los discursos y escritos de Frederick Douglass que rivalizan entre sí: Philip S. Foner (1950–1975) y John Blassingame (1985–1992). Cuando una cita concreta aparezca en ambas ediciones, se incluirán las dos referencias. El número arábigo antepuesto a la página se refiere a la edición de Foner, mientras que el número romano que precede a la página se relaciona con la edición de Blassingame. David W. Blight también emplea esta particular forma de citar en "Frederick Douglass and the American Apocalypse", *Civil War History*, 31 (1985), reimpreso en D.W. Blight (1989: 110).

[4] N. del T.: este refrán, que puede traducirse literalmente como pisa un gusano y se revolverá, ha derivado en la forma abreviada *The worm turns*, también formulada como *The worm will turn*, con el sentido de los refranes españoles *Hasta la hormiga tiene su ira, Hasta la mosca tiene su cólera, Cada renacuajo tiene su cuajo, Cada pajarilla tiene su higadilla, Hasta los escarabajos tienen tos.*

> [Aconsejaría al pueblo americano y al gobierno americano que fueran prudentes en todo momento. [...] *Puede* que llegue el día en el que aquellos que ahora desprecian y odian, sean necesarios; en el que aquellos a los que ahora obligan, mediante la opresión, a ser enemigos, puedan ser queridos como amigos. Existe un punto a partir del cual la resistencia humana no puede seguir. El gusano aplastado todavía puede revolverse bajo el talón del opresor. Les aconsejo, en nombre de la justicia punitiva, *que piensen en sus modos*; pues en una hora funesta, aquellos brazos que han estado comprometidos en el cultivo y embellecimiento de los grandes campos de nuestro país durante dos siglos, aún pueden convertirse en instrumentos de terror, desolación y muerte].

Éste es un aspecto delicado al que Douglass presta atención de forma metafórica e indirecta, pero suficientemente clara para que todos lo puedan entender.

En los momentos difíciles, Douglass acudía con frecuencia a las frases bíblicas para imprimir fuerza y autoridad a su discurso, en el que afirmaba que los propietarios de esclavos serían castigados a su debido tiempo por sus malas acciones. De hecho, los propietarios de esclavos podrían, no sólo acabar en cautividad, sino que también podrían morir (al menos de forma figurada) como consecuencia de sus crímenes bajo la proverbial espada:

> The slaveholders are sleeping on slumbering volcanoes; and I want every colored man in the South to remain there and cry in the ears of the oppressors, *Liberty for all or chains for all*. I want them to stay there with the understanding that the day may come – I do not say it *will* come, I do not say that I would hasten it, I do not say that I would advocate the result or aim to accomplish or bring it about, – but I say it *may* come; and in so saying, I base myself upon the doctrine of the Scriptures, and upon human nature, and speaking out through all history. *Those that lead into captivity shall go into captivity* [Rev. 13:10]. *Those that take up the sword shall perish by the sword* [Rev. 13:10, Matt. 26:52]. Those who have trampled upon us for two hundred years, those who have given us blood to drink for wages, may expect that their turn will come one day (5, 113– 114; II, 151–152).
>
> [Los propietarios de esclavos duermen sobre volcanes en reposo y quiero que cada hombre de color del Sur permanezca allí y grite a los oídos de los opresores *Libertad para todos o cadenas para todos*. Quiero que se queden allí sabiendo que puede que llegue el día (no digo *llegará*, no digo que lo aceleraría, no digo que estaría a favor del resultado o del objetivo para llevarlo a cabo o provocarlo), sino que digo que *puede* llegar, y para decirlo me baso en la doctrina de las Escrituras y en la naturaleza humana y en lo afirmado a lo largo de toda la historia. *El que a la cárcel, a la cárcel ha de ir* [Ap. 13:10]. *El que ha de morir a espada, a espada ha de morir*[5] [Ap. 13:10, Mt. 26:52]. Los que nos han pisoteado durante doscientos años, los que nos han dado de beber sangre en lugar de salarios, pueden esperar que su turno llegará un día].

Es interesante hacer notar en este magnífico fragmento de agitación, como Douglass gira, de forma bastante literal, en torno a la idea de que las víctimas se venguen directamente de los responsables, pero no aboga por la acción real; su doble mensaje proverbial, procedente de la Biblia, permanece como un aviso de que es seguro que el castigo llegará a su debido tiempo, expresado proverbialmente como *su turno llegará un día*. De hecho, ocurre una vez que la Guerra Civil está en pleno auge.

El camino hacia la Guerra Civil fue para Frederick Douglass *a moral revolution* (II, 481; 10 de mayo de 1854) y, puesto que se involucró en ella como un gran agitador y orador, llegó a ser *the moral leader and spiritual prophet of his race* [el líder moral y profeta espiritual de su raza] (Miller, 1907: 220). En un discurso pronunciado el 3 de agosto de 1857, en

---

[5] N. del T.: variantes de esta frase bíblica son los refranes *El que a espada mata, a espada muere* y *El que a hierro mata, a hierro muere*.

Canandaigua, Nueva York, Douglass expresó su filosofía moral en una breve declaración que todavía sirve como lema para cualquier conflicto a favor de los derechos civiles:

> The whole history of the progress of human liberty shows that all concessions yet made to her august claims, have been born of earnest struggle. If there is no struggle[,] there is no progress. [...] This struggle must be a moral one, or it may be a physical one, and it may be both moral and physical, but it must be a struggle. Power concedes nothing without a demand. It never did and it never will (III, 204).
> [La historia del progreso de la libertad de los hombres muestra que todas las concesiones hechas a sus solemnes reivindicaciones han nacido a partir de una lucha seria. Si no hay lucha [,] no hay progreso. [...] Esta lucha debe ser moral o quizá física o moral y física al mismo tiempo, pero ha de ser una lucha. El poder no concede nada sin una demanda. Nunca lo ha hecho y nunca lo hará].

Es bueno saber que en 1980 esta declaración encontró finalmente un hueco en la décimoquinta edición de *Familiar Quotations* de John Bartlett (1980: 556). Su estructura bimembre y concisa y su sabiduría fundamental bien podría convertir la cita en un refrán[6].

A pesar de que el conflicto de la esclavitud y la libertad podría no ser un asunto religioso, Douglass emplea repetidamente dos frases bíblicas para argumentar que estas formas de vida son absolutamente incompatibles. En un discurso clave, el 3 de diciembre de 1861, en Boston, Douglass introduce una tercera frase bíblica y una alusión a un cuarto refrán a este discurso, hasta el momento estándar: *El problema es fundamental*[7]. *Dos no pueden caminar juntos a no ser que estén de acuerdo*[8]. *Ningún hombre puede servir a dos maestros*[9]. *Una casa dividida contra sí misma no podrá subsistir* [Mt. 12:25]. *Una cosa es cabalgar sobre dos caballos que siguen el mismo camino, pero es imposible cuando siguen caminos opuestos*[10] (III, 465). Mientras que el último refrán es probablemente una variante del refrán *When two ride one horse, one must sit behind*[11], encontrado en *Mucho Ruido y Pocas Nueces* (1598), de William Shakespeare (Mieder, Kingsbury y Harder, 1992: 312), Douglass bien podría haber pensado en el famoso discurso del 16 de junio de 1858, *House divided,* de Abraham Lincoln, en el que se seculariza el mensaje del refrán en relación con el tema de la esclavitud, cuando elige esta frase bíblica para argumentar contra la posibilidad de que esclavitud y libertad coexistan (Mieder, 2000: 10-18).

Frederick Douglass siempre siguió el camino de la persuasión moral, como se aprecia en otra poderosa frase bíblica que aparece durante varias décadas en las profecías de sus

---

[6] Para saber cómo un dicho concreto puede llegar a convertirse en un refrán, véase Archer Taylor (1931), Shirley L. Arora (1984: 3–29) y W. Mieder (1985).

[7] N. del T.: traducción literal de *The trouble is fundamental*.

[8] N. del T.: traducción literal de *Two cannot walk together except they be agreed*, cuya contenido es equivalente al refrán español *Cuando uno no quiere, dos no riñen.*

[9] N. del T.: traducción literal de *No man can serve two masters*. En español existen, entre otros, estos refranes de sentido equivalente: *Quien a muchos amos sirve, a algunos ha de hacer falta; Quien a muchos amos sirve, a uno y otros ha de hacer falta; Quien sirve a muchos, no sirve a ninguno.*

[10] N. del T.: traducción literal de *It is something to ride two horses going the same way, but impossible when going opposite ways*; refrán que expresa la necesidad de establecer un orden al llevar a cabo acciones complejas. Numerosos refranes españoles reproducen esta idea, por ejemplo: *No se puede empezar la casa por el tejado; Quien compra las tinajas antes de la viña, desatina; Tengamos primero la gansa, y luego haremos la salsa.*

[11] N. del T.: Cuando dos montan un caballo, uno debe ir detrás (traducción literal).

sermones, según las cuales, las maldades serán probablemente castigadas, pues *No hay paz para los malvados, dice Yahveh* (Isaías 48:22). El 30 de octubre de 1854, en Chicago, Douglass declara su veredicto de culpabilidad con suma fuerza satírica:

> Our parties have attempted to do what God has made impossible to be done; and that is to give peace to slaveholders. There is no peace to the wicked, saith my God. In the breast of every slaveholder, God has placed, or stationed an antislavery lecturer, whose cry is *guilty*, GUILTY, GUILTY (2, 323; II, 548).
> [Nuestros partidos han intentado hacer posible lo que Dios ha hecho imposible que sea posible, el dejar en paz a los propietarios de esclavos. No hay paz para los malvados, dice mi Dios. En el pecho de cada propietario de esclavos, Dios ha emplazado o apostado un conferenciante antiesclavista, cuyo grito es *culpable*, CULPABLE, CULPABLE].

¡Qué genial pincelada retórica convertir el conferenciante antiesclavista en la conciencia de los propietarios de esclavos!

Hacia el final de su tercera autobiografía *Life and Times of Frederick Douglass* (1893), se inclina por otra frase bíblica:

> I recognize that the universe is governed by laws which are unchangeable and eternal, that what men sow they will reap, and that there is no way to dodge or circumvent the consequences of any act or deed (Douglas, 1893: 914).
> [Reconozco que el universo está gobernado por leyes que son inmutables y eternas, que el hombre recogerá lo que siembre, y que no hay manera de eludir o burlar las consecuencias de ningún acto o acción].

Sólo los grandes valores morales pueden conducir a una vida mejor para todos en sociedades que esperemos sean más perfectas, como ha indicado Douglass mediante otra frase bíblica:

> Men do not live by bread alone [Deut. 8:3; Matt. 4:4], so with nations. They are not saved by art, but by honesty. Not by the gilded splendors of wealth, but by the hidden treasure of virtue. Not by the multitudinous gratification of the flesh, but by the celestial guidance of the spirit (2, 430; III, 193; Aug. 3, 1857).
> [No sólo de pan vive el hombre [Dt. 8:3; Mt. 4:4], lo mismo ocurre con las naciones. No se salvan por el arte, sino por la honestidad; no por los esplendores dorados de la riqueza, sino por el oculto tesoro de la virtud; no por la grandiosa gratificación de la carne, sino por la orientación celestial del espíritu (2, 430; III, 193; 3 de agosto de 1857)].

A lo largo de su larga lucha a favor del progreso humano, Douglass se vio a sí mismo, de acuerdo con su propia definición, *as an humble advocate of equal rights as defender of the principle of human freedom*[12] (2, 121; 30 de mayo de 1850). Proverbialmente hablando, eligió un refrán de acción decidida y comprometida para argumentar sobre su completo modelo de libertad:

> Strike while the iron is hot. Let us have no country but a free country, liberty for all and chains for none. Let us have law, one gospel, equal rights for all, and I am sure God's blessing will be upon us and we shall be a prosperous and glorious nation (IV, 31).

---

[12] N. del T.: como un modesto abogado de la igualdad de derechos, como un defensor del principio de la libertad humana.

> [Al hierro caliente, batir de repente. No tengamos si no un país libre, libertad para todos y cadenas para nadie. Tengamos ley, un evangelio, igualdad de derechos para todos, y estoy seguro de que la bendición de Dios estará sobre nosotros y seremos una nación próspera y gloriosa].

Estas palabras alentadoras fueron pronunciadas el 12 de abril de 1864, en Boston, mientras la Guerra Civil estaba en pleno apogeo.

No debería sorprender que Douglass se inclinara por una famosa cita de Thomas Jefferson en su Declaración de Independencia (1776) que rápidamente se convirtió en un refrán. El 6 de enero de 1860, Douglass pronunció las siguientes palabras en Inglaterra:

> The declaration of American independence declared that this truth was self-evident; that all men were created equal, and had all an equal right to life, liberty, property, and the pursuit of happiness. The word "white", which the modern abettors of slavery would interpolate, did not appear, but the passage said "all men", all kindreds, tongues, and tribes on the face of the earth (III, 301–302).
> [La declaración de independencia americana declaró que esta verdad era evidente en sí misma; que todos los hombres fueron creados iguales y todos tenían el mismo derecho a la vida, la libertad, la propiedad y la búsqueda de la riqueza. La palabra "blanco", que los actuales instigadores de la esclavitud interpolarían, no aparecía, sino que el fragmento decía "todos los hombres", todas las familias, lenguas y tribus de la faz de la tierra].

¡Amén! Hoy en día no deberían olvidarse estas palabras, pues el movimiento por los derechos civiles continúa la lucha a favor de la igualdad de derechos.

Durante la conflictiva época de la Reconstrucción, Douglass volvió a una de sus más destacadas conferencias, que escribió y pronunció por primera vez en 1859 y la leyó más de cincuenta veces ante públicos de los Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña. El discurso se tituló *Self–Made Men* y contiene varios refranes que destacan el hecho de que el ideal americano de encontrar el camino de cada uno en la vida también se aplica al hombre negro. En marzo de 1893, Douglass repitió la charla en Carlisle, Pennsylvania, y es en estos comentarios donde da a los suyos la esperanza por un futuro mejor:

> We may explain success mainly by one word and that word is WORK! WORK!! WORK!!! WORK!!!! Not transient and fitful effort, but patient, enduring, honest, unremitting and indefatigable work. There is no royal road to perfection. [...] I know of no other rule which can be substituted for it without bringing social chaos. Personal independence is a virtue and it is the soul out of which comes the sturdiest manhood (V, 556–557).
> [Básicamente, podemos explicar el éxito con una palabra, y esa palabra es ¡TRABAJO! ¡¡TRABAJO!! ¡¡¡TRABAJO!!! ¡¡¡¡TRABAJO!!!! No un esfuerzo transitorio e intermitente, sino un trabajo paciente, duradero, honesto, incesante e infatigable. No hay camino real[13] hacia la perfección. [...] No sé de ninguna regla que pueda ser sustituida por esto sin conducir al caos social. La independencia personal es una virtud y es el alma de la que procede el más fuerte espíritu de hombría].

Obviamente, Douglass sabía de qué estaba hablando en todas las repeticiones de esta charla, ya que *in the truest sense of the word, he became a self–made man* [en el más estricto sentido de la palabra, fue un hombre hecho a sí mismo] (Frank W. Hale, 1966: 100-111). Basado en

---

[13] N. del T.: "*Ir por camino real*. Ir por el medio más fácil, noble y seguro para la consecución de algún fin" (José María Sbarbi, *Gran diccionario de refranes de la lengua española.* Buenos Aires: Joaquín Gil, editor, 1943, p. 190).

una sólida ética protestante, Douglass desarrolló un tipo de *myth of success* [mito del éxito] (Andrews, 1991: 4), pero debemos recordar que su *standard speech on Self–Made Men accentuated the morality of success rather than its economics* [el discurso estándar de *Self–Made Men* (hombres hechos a sí mismos) acentuaba más la moralidad que su aspecto económico] (Martin, 1984: 256). La confianza que Douglass puso en los refranes para elaborar su discurso basado en una visión pragmática de la vida no termina ahí, como muestra de forma perfectamente clara otro breve párrafo basado en dos refranes adicionales:

> The primary condition upon which men have and retain power and skill is exertion. Nature has no use for unused power. She abhors a vacuum. Every organ of body and mind has its use and improves by use. "Better to wear out than to rust out", is sound philosophy as well as common sense (V, 559).
> [La principal circunstancia por la que los hombres tienen y retienen la fuerza y la destreza es el esfuerzo. La naturaleza no tiene ningún uso para la fuerza no usada. Ella aborrece un vacío. Cada órgano del cuerpo y la mente tiene su uso y mejora con el uso. "Es mejor gastar que oxidar" suena a filosofía y a sentido común.

Pero hablando de sentido común, Douglass recuerda toda una retahíla de refranes para incluir en su sermón sobre el éxito y el progreso:

> As some one has said, we dispense with the smoke when the candle is out. In popular phrases we exhort every man as he comes upon the stage of active life, "Now do your level best!" "Help yourself!" "Put your shoulder to the wheel!" "Make your own record!" "Paddle your own canoe!" "Be the architect of your own fortune!" (V, 570).
> [Como alguien ha dicho, Repartimos el humo cuando se apaga la vela[14]. En frases populares exhortamos a cada hombre cuando llega a la fase de vida activa: "¡Ahora hazlo lo mejor que puedas!" "¡A Dios rogando y con el mazo dando!"[15] "¡Arrima el hombro!" "¡Lábrate tu futuro!" "Sigue tu propio camino!" "¡Sé artífice de tu fortuna!"

¿No es esto persuasión moral en estado puro? En el auténtico espíritu de la tradición de las jeremiadas, Douglass recuerda a los ciudadanos negros que su pasado fue la esclavitud y su presente es problemático, pero su futuro es bueno porque ¡al menos tienen una oportunidad! La lucha por ser un hombre hecho a sí mismo, y uno bueno, está presente para todos ellos y, de este modo, la marcha por los derechos civiles y una buena vida, basada en principios morales, sigue con esperanzadora confianza. Con la visión global de los americanos orientada al futuro, como un concepto edificante (Dundes, 1969), el refrán *Hope springs eternal*[16] sí soporta una verdad.

Moralidad y religión fueron una sola cosa para Frederick Douglass, y la "Regla de Oro" de la cristiandad en forma de frase bíblica, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos (Mt. 7:12), fue para él la encarnación perfecta de la igualdad humana. Aparece durante cincuenta años en sus discursos y escritos y debe ser

---

[14] N. del T.: Esta expresión alude al orden lógico de las cosas, pues al apagar la vela es cuando sale un hilillo de humo. Equivalentes españoles de sentido similar son, por ejemplo, *No empieces la casa por el tejado* y *No pongas la carreta delante de los bueyes*.

[15] N. del T.: otros refranes españoles de significado equivalente son *Ayúdate y ayudarte he* o *Dios dijo: ayúdate, que yo te ayudaré* (José María Sbarbi, *Gran diccionario de refranes de la lengua española*, Buenos Aires: Joaquín Gil, editor, 1943, p. 108).

[16] N. del T.: Expresión equivalente a la española *La esperanza es lo último que se pierde.*

considerado como el *leitmotiv* retórico y filosófico de Douglass. Aquí incluímos tan sólo un ejemplo contextual del 13 de abril de 1854:

> Verily there is a God to bring to nought the counsels of wicked men. To the Slaveholder there can be no peace; his is a bad business; to him, while a Slaveholder, there can be neither peace of mind nor peace of conscience. If they could close up all Anti–Slavery Conventions, take all our Publications, *Uncle Tom's Cabin*, and the portions of the *Bible* which teach that men should do to others as they should wish to be done by, and set a match to them until the flames reached the sky; if they could have every abolitionist's tongue cut out, thus to procure their silence, they will not have obtained their object, for deep down in the secret corners of the Slaveholder's soul, God has planted an abolition sentinel in his monitor, the conscience (II, 465; 13 de abril de 1854).
> [En verdad hay un Dios para reducir a la nada los consejos de los hombres malvados. No puede haber paz para el propietario de esclavos; el suyo es un negocio malo; para él, mientras sea propietario de esclavos, no puede haber ni paz en su mente, ni paz en su conciencia. Aunque pudieran obstruir todas las Convenciones Antiesclavitud, llevarse todas nuestras Publicaciones, *La cabaña del tío Tom*, y los fragmentos de la *Biblia* que enseñan que los hombres deberían hacer a los otros lo que desearían que les hicieran a ellos, y prenderles fuego hasta que las llamas alcanzaran el cielo; aunque cortaran la lengua de cada abolicionista para procurar su silencio, no habrían conseguido su objetivo, pues muy profundo en los rincones secretos del alma del propietario de esclavos, Dios ha plantado un centinela de la abolición en su supervisor, la conciencia].

Ese es verdaderamente un sermón de fuego y azufre pronunciado por un diestro orador y predicador. La frase bíblica de la "Regla de Oro", *todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos*, sirvió extremadamente bien a Frederick Douglass y a sus diversas causas, y no hay ninguna razón por la que esta sabiduría humana no siguiera siendo la luz que sirva de guía en la lucha por los derechos civiles en este país y en todo el mundo.

Frederick Douglass fue un buen alumno y profesor de la humanidad y del mundo. Como participante comprometido en el escenario de la América del siglo XIX en concreto, tuvo en cuenta el consejo de los refranes populares y de las frases bíblicas, tal como él mismo afirma al final de su autobiografía *Life and Times* (1893):

> No man liveth unto himself, or ought to live unto himself. My life has conformed to this *Bible* saying, for, more than most men, I have been the thin edge of the wedge to open for my people a way in directions and places never before occupied by them. It has been mine, in some degree, to stand as their defense in moral battle against the shafts of detraction, calumny and persecution, and to labor in removing and overcoming those obstacles which, in the shape of erroneous ideas and customs, have blocked the way to their progress (Douglas, 1893: 941).
> [Ningún hombre vive hacia sí mismo o debe vivir hacia sí mismo. Mi vida se ha ajustado a este dicho bíblico, pues, en mayor medida que la mayoría de los hombres, he sido el delgado filo de la cuña para abrir un camino para mi gente en direcciones y lugares antes nunca ocupados por ellos. En cierto grado, lo mío ha sido alzarme como defensor suyo en la batalla moral contra el trato injusto que supone la detracción, la calumnia y la persecución y trabajar para eliminar y superar aquellos obstáculos que, en la forma de ideas y costumbres erróneas, han bloqueado el camino hacia su progreso].

Éstas son palabras de profundidad filosófica y, al mismo tiempo, simples y modestas. Douglass ni siquiera menciona, además de su constante batalla por la raza negra, su lucha por las mujeres y los derechos civiles en general. En todas estas luchas, él fue siempre un magnífico comunicador. Él creía que en la retórica del sentido común, y los refranes eran las

perfectas herramientas verbales para sus esfuerzos. Nunca utilizó el refrán *Progress never stands still*[17], pero su propia formulación, *If there is no struggle, there is no progress*[18] merece ser incluida en los anales de los refranes americanos. Puede que la lucha por los derechos civiles continúe y puede que esté basada en los principios de Frederick Douglass de moralidad, justicia, libertad, humanidad y, por último, pero no por ello menos importante, el sentido común de los refranes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDREWS, W.L. (1991): "Introduction", in W.L. Andrews (ed.), Critical Essays on Frederick Douglass, Boston: G.K. Hall, pp. 1–20.

ARORA, S.L. (1984): "The Perception of Proverbiality", *Proverbium*, 1, pp. 1–38 (reimpreso en W. Mieder (ed.), *Wise Words: Essays on the Proverb,* New York: Garland Publishing, 1994).

BARTLETT, J. (1980): *Familiar Quotations.* Boston: Little, Brown and Company, (nº 4). 15ª edición de Emily Morison Beck.

BLASSINGAME, J. (ed.) (1985–1992): *The Frederick Douglass Papers.* New Haven, Connecticut: Yale University Press. 5 vols.

BLIGHT, D.W. (1985): "Frederick Douglass and the American Apocalypse", *Civil War History*, 31, pp. 309–328; reimpreso en D.W. Blight (1989): *Frederick Douglass' Civil War: Keeping Faith in Jubilee,* Baton Rouge, Louisiana: Louisiana State University Press, pp. 101–121.

DOUGLASS, F. (1893): *Life and Times of Frederick Douglass.*

DUNDES, A. (1969): "Thinking Ahead: A Folkloristic Reflection of the Future Orientation in American Worldview", *Anthropological Quarterly*, 42, pp. 53–72.

BURKE, K. (1941): "Literature as Equipment for Living", *The Philosophy of Literary Form: Studies in Symbolic Action.* Baton Rouge, Louisiana: Louisiana State University Press, pp. 253–262.

FONER, P.S. (ed.) (1950-1975): *The Life and Writings of Frederick Douglass.* New York: International Publishers. 5 vols.

HALE, F.H. (1966): "Frederick Douglass: Antislavery Crusader and Lecturer", *Journal of Human Relations*, 14.

MARTIN, W.E. (1984): "Self–made Man, Self–conscious Hero", en W.E. Martin, *The Mind of Frederick Douglass.* Chapel Hill, North Carolina: University of North Carolina Press, pp. 253–278.

KUUSI, M. (1957): *Parömiologische Betrachtungen*. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.

MIEDER, W. (1985): "Popular Views of the Proverb", *Proverbium,* 2, pp. 109–143.

MIEDER, W. (2000): *The Proverbial Abraham Lincoln: An Index to Proverbs in the Works of Abraham Lincoln.* New York: Peter Lang.

MIEDER, W. (2001): *"No Struggle, No Progress": Frederick Douglass and His Proverbial Rhetoric for Civil Rights.* New York: Peter Lang.

MIEDER, W., KINGSBURY, S.A. y HARDER, K.B. (eds.) (1992): *A Dictionary of American Proverbs.* New York: Oxford University Press.

[17] N. del T.: El progreso no se detiene nunca (traducción literal).

[18] N. del T.: Si no hay lucha, no hay progreso (traducción literal).

MILLER, K. (1907): "Frederick Douglass", *Race Adjustment: Essays on the Negro in America.* New York: Neale Publishing (reimpreso con el título *Race Adjustment: The Everlasting Stain*, New York: Arno Press, 1968), pp. 211–220.

SEITEL, P. (1969): "Proverbs: A Social Use of Metaphor", *Genre*, 2, pp. 143–161; reimpreso en Wolfgang Mieder y Alan Dundes (eds.) (1981): *The Wisdom of Many: Essays on the Proverb,* New York: Garland Publishing (reimpreso en Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1994), pp. 122–139.

TAYLOR, A. (1931): *The Proverb.* Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press (reimpreso por Wolfgang Mieder. Bern: Peter Lang, 1985), pp. 34–43.

